## LA OROTAVA

## El maestro Berenguer y la Banda Municipal de Música de La Orotava





Banda de la Orotava y agrupación de cuerda «Eslava», año 1954. A la derecha, los discípulos del Maestro Berenguer, año 1947, de izquierda a derecha: Hano, Pepe, Félix, Calzadilla y Teodoro

En diciembre de 1944, el recordado maestro tomó posesión de la dirección de la Banda

El gran músico compositor se retiró cuando muchos de sus discípulos lo necesitaban

ONTINUANDO con las series dedicadas a la Banda de Música de La Orotava, por motivo de sus 150 aniver-sario, he solicitado al Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava el correspondiente permiso para trabajar en el archivo municipal sobre el que fuera el último director de la extinguida Banda Municipal de Música de la Villa «Don José Berenguer», natural de la provincia de Cádiz, músico militar pertenecía a la Academia de Directores de Bandas, ocupando la plaza de director de la citada Banda Municipal por oposición, plaza que había quedado desierta un año antes de su ocupación por el fallecimiento del gran compositor valli-soletano don Tomás Calamita

El maestro Berenguer realizó una labor de cantera extraordinaria, renovando completamente la plantilla de músicos con savia juvenil, arregló partituras de grandes compositores para adaptarla a música de Bandas de acuerdo con los conocimientos de sus discípulos.

Todos aquellos que fueron sus alumnos, en la actualidad hablan bien de su maestro, algunos se quejan de su prematura marcha de la Villa, pues no pudieron concluir sus estudios de instrumentación cuando aún lo necesitaban en beneficio de sus conocimientos.

El maestro Berenguer, cuando vino a La Orotava se hospedó en una pensión que por entonces se hallaba en la calle Calvario, denominada pensión del «Malagueño», posteriormente se trasladó con su familia al domicilio que fue definitivo, situado en el tristemente desaparecido convento de San Nicolás que se hallaba en la histórica calle del «Hospital» o de las «Monjas», que a partir de 1902 pasó a denominarse de «Cólogan», por decisión de la Corporación municipal de La Orotava.

Dirigió varias veces a la rondalla

de pulso y púa «Eslava», en la que realizó arreglos de varias partituras para adaptarla a instrumentos de cuerda

Recibido el permiso para investigar en los correspondientes archivos, me pongo en contacto con el bibliotecario municipal «Sr. Negrín». Los únicos documentos disponibles que observo, son exclusivamente mercantiles, relacionados con la contabilidad de la extinguida Banda Municipal. Recopilo algunos que resalten acontecimientos que se produjeron en la época en la que el maestro Berenguer la dirigía.

La primera nómina de músicos que firmó el recordado maestro, fue en diciembre del año 1944, por lo que se supone que tomó posesión en la dirección en ese mes y año, sustituyendo por entonces a otro maestro hijo de la Villa del que hemos hablado en otras ocasiones, don Domingo Delgado González (Domingo Febles) que en el fallecimiento del maestro Calamita, se hizo cargo provisionalmente de la dirección de la Banda orotavense.

Don Domingo Delgado González continuó en su puesto de subdirector con el maestro Berenguer. En muchas ocasiones no se entendió con él, por lo que abandonó su querida banda después de tantos años de gloria y de triunfos, su último destino fue de director de la Municipal del Puerto de la Cruz, cargo que le ofreció el recordado y querido alcalde porteño don Isidoro Luz Cárpenter.

En la vecina Ciudad Turística le conocí por primera vez, vestido de blanco a olor marinero, en mi niñez lo confundía con un capitán de barco, pero mi padre y mi abuelo me decían que no era un marino, sino un gran músico y un excelente compositor.

En el año 1948, los sueldos de los músicos eran: músicos solistas 75 pesetas mes, de 1ª 65 pesetas mes, de 2ª 50 pesetas mes y de 3ª 40 pese-

En el mismo año, la plantilla según la nómina de diciembre, estaba compuesta por los siguientes profesores: músicos solistas: Angel Luis Méndez, Jesús Padrón Cejas, Francisco Ledesma Martín, Manuel Orta Hernández y Juan Iglesia Regalado. Músicos de 1ª: Aurelio González Bravo, Domingo Hernández, Manuel Rodríguez. Músicos de 2ª: Domingo Delgado, Manuel Arzola, Pedro Calzadilla Rocio, Antonio Orta, Eduardo Rodríguez, Prudencio Calzadilla, Jesús Calzadilla Rocio, José Mesa Cabrera, Ramón González, Isabelino Delgado, Isidoro Díaz, Teodoro Sanabria Lorenzo. Músicos de 3ª: Alfredo. Hernández Hernández, Manuel Yumar, Félix Hernández, Santiago Quintero, Nicolás González, Lorenzo Luis Hernández, Demetrio García, Camilio García, Hermógenes Alonso. Conserje: Ramón González.

Los apuntes contables que observo del ejercicio económico del año 1948, resalto algunos como anécdotas, no como documentos mercantiles

mercanties.

Entre ellos cito: Que el célebre músico villero «Juan Iglesia Regalado», discípulo del maestro Calamita, que abandonó la Banda de la Villa conjuntamente con el citado Domingo Delgado González (Domingo Febles), incorporándose a la municipal del Puerto de la Cruz, regresando de nuevo al conjunto de la Villa en la época del maestro «Bachiller». Cobraba 40 pesetas al mes como profesor de la academia de educando.

El virtuoso pianista Antonio Sosa Hernández recibió de la Banda Municipal de La Orotava 25,15 pesetas en concepto, por viaje de traslado a la Villa de Domingo Quintero Hernández, para cantar en la misa de Santa Cecilia con su afamada coral «La Capilla de Santa Cecilia».

El citado maestro Domingo Delgado González, afamado músico y

discípulo más aventajado del maestro Calamita, cobraba como subdirector de la Banda 375,25 pesetas trimestralmente.

José Mesa Cabrera y Teodoro Sanabria Lorenzo, dos músicos procedentes del barrio realejero de la Cruz Santa, el primero en la actualidad director de la banda de su barrio y el segundo en activo en la Agrupación Musical de La Oro-tava y en la Banda de la Villa de Adeje, cobraban cada uno 80 pesetas por viajes a conciertos y ensayos. Conjuntamente con Aurelio González Bravo, comían con cargo a la Banda Municipal en el desaparecido y recordado restauran-te-pensión «Ciudad de los muchachos» que por entonces se encontraba en la Calle de La Hoya nº 2, en la actualidad calle del «Herma-no Apolinar». El citado restaurante tenía ese nombre porque era propiedad de ocho hermanos conocidos por los hermanos «Los Molinas». Lo frecuentaba un músico de la Banda que se llamaba Ricardo «El Alguacil», iba a virar la mano en desafío con Antonio Santana, propietario de galerías de agua, en la pensión se hospedaron: el fotógrafo «Ortega» y don Emilio el «Pañoso», vendedor ambulante de paños. También comían los músicos de la Banda Militar de Santa Cruz de Tenerife cuando venían a las fiestas patronales de La Orota-va en honor del Corpus y San Isidro Labrador.

El maestro Berenguer, además de compositor copiaba y arregabla obras musicales. Por arreglo y transporte de marchas procesionales para clarinetes primera cobraba 25 pesetas, por arreglo de la afamada partitura «Gigantes y Cabezudos» y su transporte para bombardino 1ª, cobró 1.050 pesetas.

Su hijo, también excelente músico, llamado «General Berenguer», nombre que le dio su padre imitando al general Berenguer, militar, político español, ministro de Guerra en el Gobierno de Romanones (1918), jefe del Gobierno esnañol nombrado nor el Rev Alfonso XIII después de la dimisión del general Primo de Rivera (1930).

El maestro Berenguer (hijo), realizaba copias y arreglos de partituras por las que cobraba, para los clarinetes 1ª 2,5 pesetas, para bombardino 1ª 3,5 pésetas con transporte musical incluido. Su profesión de relojero le facilitaba el arreglo de instrumentos de madera. Por un enzapatillado de un saxofón para el educando Domingo Hernández cobró 20 pesetas.

nández cobró 20 pesetas.

Se observan otras partidas contables, las que firman: Manuel Fariña Hernández, concejal-inspector de la Banda, discípulo del maestro Calamita, cornetista y entusiasta animador de bandas de música, por el arreglo de instrumentos de metal. Así como esta otra de Virgilio Cruz Luis por arreglo del bombo, cobrando por este cometido 25 pesetas.

Vales de Magdalena Calzadilla, encargada del arreglo de los uniformes de los músicas, costurera de la Banda Municipal.

El citado Aurelio González Bravo cobraba 75 pesetas para desplazarse al Puerto de la Cruz en «La Jardinera»—nombre que se le daba a las guaguas de entonces—.

Por último facturas de propinas a trece muchachos de La Orotava por conducir los farolitos en la Semana Santa con los que se alumbraban a los músicos en las célebres procesiones nocturnas.

Del maestro Berenguer sabemos que era un gran músico compositor, pero su temperamento no cuajó en algunos orotavenses, retirándose cuando muchos de sus discipulos lo necesitaban, además la 
Corporación municipal extinguió a 
la centenaria Banda Municipal y 
creó la que existe en la actualidad 
con fines privados denominada 
Agrupación Musical de La Orota-

Bruno Juan Alvarez Abreu